

Nota Jurídica

JUNIO 2022

Félix J. Montero, Joaquín Ruiz Echaury,
Sonsoles Centeno, Francisco Paniagua

Comentario a la Sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, de 20 junio 2022, asunto C 700/20

I. Introducción

1. La Sentencia, de 20 de junio de 2022, dictada por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (“TJUE”) en el asunto C-700/20, que tiene su origen en el litigio entre el London Steam-Ship Owners’ Mutual Insurance Association (“London P&I Club”) y el Reino de España, ha suscitado una gran atención mediática por estar relacionada con el naufragio del petrolero Prestige ante las costas españolas en el año 2022. La misma también merece un atento seguimiento desde el punto de vista doctrinal por las consecuencias que puede tener en la interpretación del Reglamento (UE) 1215/2012 relativo a la competencia judicial, el reconocimiento y la ejecución de resoluciones judiciales en materia civil y mercantil (“RBI bis”), en particular, en la relación entre resoluciones judiciales y laudos arbitrales.

II. Antecedentes

2. A raíz del naufragio del Prestige, el Estado español, como perjudicado por los daños, ejercitó antes los tribunales españoles una acción civil directa frente a la aseguradora del petrolero, London P&I Club, que años después dio lugar a que se condenara al London P&I Club a reparar los daños causados hasta el límite de 1.000 millones de dólares establecido en el contrato de seguro.
3. Por otro lado, con posterioridad a que se hubiera iniciado la acción civil ante tribunales españoles, el London P&I Club inició un procedimiento arbitral en Londres sobre la base del convenio arbitral pactado en el contrato de seguro entre ésta y los propietarios del Prestige. El laudo arbitral consideró que en la medida que las pretensiones del Reino de España eran de naturaleza contractual conforme al Derecho internacional privado inglés, y que como el Derecho inglés resultaba aplicable al contrato de seguro, las pretensiones del Estado español deberían haberse formulado en tal procedimiento arbitral. Por tanto, conforme a lo pactado en el contrato de seguro, la

Legal Briefing

JUNE 2022

Félix J. Montero, Joaquín Ruiz Echaury,
Sonsoles Centeno, Francisco Paniagua

Commentary on the Judgment of the Court of Justice of the European Union of 20 June 2022, Case C 700/20

I. Introduction

1. The judgment of 20 June 2022 delivered by the Court of Justice of the European Union (“CJEU”) in Case C-700/20, which arises from the dispute between the London Steam-Ship Owners’ Mutual Insurance Association (“London P&I Club”) and the Kingdom of Spain, has attracted considerable media attention as it is related to the sinking of the Prestige oil tanker off the Spanish coast in 2022. It also deserves scrutiny from a doctrinal point of view because of its potential consequences for the interpretation of Regulation (EU) 1215/2012 on jurisdiction and the recognition and enforcement of judgments in civil and commercial matters (“RBI bis”), in particular, on the relationship between judgments and arbitral awards.

II. Background

2. Following the sinking of the Prestige, the Spanish State, as the injured party, brought a direct civil action before the Spanish courts against the tanker’s insurer, London P&I Club, which, years later, led to the London P&I Club being ordered to pay compensation for the damage caused up to the limit of \$1 billion established in the insurance contract.
3. After the civil action had been brought before the Spanish courts, the London P&I Club initiated arbitration proceedings in London on the basis of the arbitration agreement agreed in the insurance contract between the London P&I Club and the owners of the Prestige. The arbitral award considered that insofar as the claims of the Kingdom of Spain were of a contractual nature under English private international law, and that as English law was applicable to the insurance contract, the claims of the Spanish State should have been brought in the arbitration proceedings. Therefore, under the terms of the insurance

aseguradora no podía incurrir en responsabilidad frente a España, si antes los propietarios del Prestige no habían pagado los daños.

4. Según lo previsto en la Ley de Arbitraje británica de 1996, el London P&I Club solicitó y obtuvo una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Inglaterra y Gales¹ “dictada en los términos del laudo arbitral”, pese a la oposición del Estado español. Ello con anterioridad a que el procedimiento judicial en España finalizara².
5. Posteriormente, España solicitó al Tribunal Superior de Justicia de Inglaterra y Gales que reconociera la resolución judicial española que ordenaba la ejecución de la condena judicial del London P&I Club a reparar los daños. A raíz de la oposición del London P&I Club a dicho reconocimiento, el tribunal británico planteó varias cuestiones prejudiciales al TJUE en relación con la interpretación del Reglamento (CE) 44/2001, relativo a la competencia judicial, el reconocimiento y la ejecución de resoluciones judiciales en materia civil y mercantil (“RBI”), aplicable por razón de los hechos al litigio y que ha sido sustituido por el vigente RBI bis.
6. En síntesis, el tribunal británico preguntó al TJUE si podía denegarse el reconocimiento de la resolución española por existir, en el Reino Unido, una sentencia “dictada en los términos del laudo” que resulta inconciliable con la resolución judicial dictada en España por la que condenaba a London P&I Club.

III. Breve resumen de la decisión

7. El Tribunal de Justicia resuelve dos cuestiones: (i) si la sentencia “en los términos del laudo”, previa a la resolución judicial de un tribunal español cuyo procedimiento comenzó antes, puede impedir el reconocimiento de la resolución del tribunal español por ser inconciliable con ésta; y (ii) si, en caso de que la sentencia no sea inconciliable bajo el RBI bis, el reconocimiento contravendría el orden público, con fundamento en la cosa juzgada de la sentencia dictada “en los términos del laudo”.
8. Con carácter preliminar a su decisión, el TJUE recuerda dos cuestiones que son relevantes para el análisis de la Sentencia.

¹ El artículo 66 de la Ley de Arbitraje británica prevé un sistema de homologación para la ejecución de laudos internos derivados de un convenio arbitral. Este sistema supedita la ejecución de dichos laudos a la obtención de una autorización judicial, para dotarlos de los mismos efectos que una sentencia u orden judicial. Concedida dicha autorización, se permite dictar sentencia “en los términos recogidos del laudo” en cuestión. No obstante, nótese que este no es un sistema exclusivo del Reino Unido, sino que, en otras jurisdicciones de Estados miembros de la Unión Europea, como la francesa, se contempla un mecanismo similar.

² En España, la Audiencia Provincial de A Coruña dictó Auto de ejecución el 1 de marzo de 2019, fijando las cuantías que cada uno de los actores podía reclamar a los respectivos condenados. Declaró, en particular, que estos eran responsables frente al Estado español por importe de 2.300 millones de euros, en el caso del London P&I Club hasta el límite de 855 millones de euros.

contract, the insurer could not incur liability to Spain if the owners of the Prestige had not first paid compensation for the damage.

4. Under the provisions of the British Arbitration Act 1996, the London P&I Club sought and obtained a judgment from the High Court of Justice of England and Wales¹ “in the terms of the arbitral award”, despite the opposition of the Spanish State. This took place before the legal proceedings in Spain were completed².
5. Subsequently, Spain requested that the High Court of Justice of England and Wales recognise the Spanish court’s decision ordering the London P&I Club to pay damages. Following the London P&I Club’s opposition to such recognition, the UK court referred several questions to the CJEU for a preliminary ruling concerning the interpretation of Regulation (EC) 44/2001 on jurisdiction and the recognition and enforcement of judgments in civil and commercial matters (“RBI”), which is applicable on the basis of the facts of the dispute, and which has been replaced by the current RBI bis.
6. In summary, the UK court asked the CJEU whether recognition of the Spanish judgment could be refused on the grounds that in the UK there was a judgment issued “in the terms of the award” which was irreconcilable with the judgment against London P&I Club which was issued in Spain.

III. Brief summary of the judgment

7. The CJEU addressed two questions: (i) whether the judgment “in the terms of the award”, before the judgment of a Spanish court whose proceedings began earlier, could prevent the recognition of the Spanish court’s judgment and (ii) whether, in the event that the judgment was not irreconcilable under the RBI bis, recognition would be contrary to public policy on the basis that the judgment was res judicata “in the terms of the award”.
8. As a preliminary step, the CJEU noted that two issues were relevant to the analysis of the Judgment.

¹ Section 66 of the UK Arbitration Act provides for a system of approval for the enforcement of domestic awards arising from an arbitration agreement. This system makes the enforcement of such awards conditional on obtaining the authorisation of the court, in order to give them the same effect as a court judgment or order. Once such authorisation has been granted, a judgment may be entered in the terms of the award in question. It should be noted, however, that this is not a system unique to the United Kingdom, but that other jurisdictions of EU Member States, such as France, provide for a similar mechanism.

² In Spain, the Court of Appeal of La Coruña issued an enforcement order on 1 March 2019, setting the amounts that each of the plaintiffs could claim from the respective defendants. In particular, it declared that they were liable to the Spanish State for an amount of €2.3 billion, in the case of the London P&I Club up to a limit of €855 million.

9. La primera, que la interpretación del TJUE de las disposiciones del RBI es válida respecto de otros instrumentos jurídicos equivalentes y, por tanto, es aplicable al actual RBI bis.
10. Y la segunda, que la materia de arbitraje está excluida del ámbito de aplicación del RBI, exclusión que abarca los procedimientos incoados ante tribunales estatales en materia de arbitraje (sentencia de 25 de julio de 1991, Rich, C-190/89)³, por lo que el procedimiento de reconocimiento y ejecución de un laudo arbitral no se rige por el RBI, sino por el derecho nacional e internacional aplicable en cada Estado miembro de la UE (sentencia de 13 de mayo de 2015, Gazprom, C-536/13). Por tanto, en el caso que nos ocupa, una sentencia “dictada en los términos de un laudo arbitral” se encuadra en la exclusión del arbitraje contemplada en el RBI, por lo que no goza del reconocimiento mutuo entre los Estados miembros, ni circula en el espacio judicial de la UE conforme a las disposiciones del RBI.
11. Entrando en la decisión respecto de las cuestiones prejudiciales planteadas, el TJUE afirma que la exclusión de una resolución del ámbito de aplicación del RBI no evita que dicha resolución pueda impedir el reconocimiento de una resolución judicial dictada en otro Estado miembro que sea inconciliable con ella (sentencia de 4 de febrero de 1988, Hoffmann, C-145/86). Por lo que una sentencia británica “dictada en los términos del laudo” puede, a priori, impedir dicho reconocimiento por su “inconciliable”.
 12. Sin embargo, el TJUE introduce una excepción clave, al afirmar que *“cosa distinta sucede cuando el laudo arbitral en cuyos términos se ha dictado esa sentencia se emitió en unas circunstancias en las que no habría sido posible dictar, con observancia de las disposiciones y de los objetivos fundamentales de este Reglamento, una resolución judicial comprendida en su ámbito de aplicación”*.
 13. Esto es, el TJUE viene a decir que, no es posible oponer la sentencia británica “dictada en los términos del laudo”, porque dicha sentencia se dictó en violación de las reglas del RBI.
 14. En efecto, a juicio del TJUE no se puede oponer la sentencia británica por dos motivos:
 - (i) El efecto relativo del convenio arbitral en el contrato de seguro. Al reconocer el efecto del convenio arbitral
9. Firstly, the CJEU’s interpretation of the provisions of the RBI was valid with respect to other equivalent legal instruments and was therefore applicable to the current RBI bis.
10. And secondly, arbitration is excluded from the scope of application of the BIT, an exclusion which covers proceedings brought before state courts in matters of arbitration (judgment of 25 July 1991, Rich, C-190/89)³, so that the procedure for the recognition and enforcement of an arbitral award is not governed by the BIT, but by the national and international law applicable in each EU Member State (judgment of 13 May 2015, Gazprom, C-536/13). Therefore, in the case at hand, a judgment issued “in the terms of an arbitral award” fell within the exclusion of arbitration under the BIT, and therefore did not enjoy mutual recognition between Member States, nor did it circulate within the EU judicial area under the provisions of the BIT.
11. Turning to the decision on the questions referred for a preliminary ruling, the CJEU stated that the exclusion of a judgment from the scope of application of the BIT did not prevent that judgment from blocking the recognition of a judgment issued in another Member State which was irreconcilable with it (Judgment of 4 February 1988, Hoffmann, C-145/86). Thus, a UK judgment issued “in the terms of the award” may, a priori, prevent such recognition on the grounds of its “irreconcilability”.
 12. However, the CJEU introduced a key exception, stating that *“it is a different matter where the arbitral award in the terms of which the award was made was made in circumstances in which it would not have been possible to give, in compliance with the provisions and fundamental objectives of this Regulation, a judicial decision falling within its scope”*.
 13. In other words, the CJEU held that it was not possible to challenge the UK judgment “rendered in the terms of the award” because that judgment was rendered in violation of the rules of the RBI.
 14. In the CJEU’s view, two grounds prevented the UK judgment from being upheld:
 - (i) The relative effect of the arbitration agreement in the insurance contract. By recognising the effect of the arbitration agreement against third

³ Nótese que la regla de exclusión del arbitraje en el RBI tiene ciertos matices, según la jurisprudencia del TJUE, como las relativas a la competencia judicial internacional para la adopción de medidas cautelares respecto del arbitraje (sentencia de 7 de noviembre de 1998, Van Uden, C-391/95) y la competencia judicial internacional del tribunal para resolver la declinatoria fundada en un convenio arbitral en un litigio respecto del que el tribunal tendría competencia conforme al RBI (sentencia de 10 de febrero de 2009, West Tankers, C-185/07), a las que sí resulta aplicable el RBI.

³ Note that the arbitration exclusion rule in the BIT has certain nuances, according to the caselaw of the CJEU, such as those relating to international jurisdiction for the adoption of interim measures of protection in respect of arbitration (judgment of 7 November 1998, Van Uden, C-391/95) and the international jurisdiction of the court to decide on the declinatory plea based on an arbitration agreement in a dispute over which the court would have jurisdiction under the BIT (judgment of 10 February 2009, West Tankers, C-185/07), to which the BIT does apply. las que sí resulta aplicable el RBI.

frente a terceros (el Estado español) en un contrato de seguro, se vulnera el derecho del perjudicado contemplado en el Reglamento de ejercer una acción directa contra el asegurador ante el tribunal del lugar en que se produjo el hecho dañoso o ante el tribunal del lugar de su domicilio, infringiendo el objetivo de protección (*favor laesi*) en esta materia contemplado en el RBI.

(ii) La litispendencia. Según el TJUE, dado que en el momento en que se entabló el procedimiento arbitral, ya se encontraba pendiente el procedimiento judicial en el que se ejercitaba la acción civil ante los tribunales españoles, teniendo ambos procedimientos el mismo objeto y causa. En este caso el tribunal ante el que se haya formulado la segunda demanda tiene que suspender de oficio el procedimiento y, posteriormente, inhibirse a favor del primero cuando se haya declarado competente el tribunal ante el que se interpuso la primera demanda.

15. Y añade el TJUE, lo que resulta muy relevante, que incumbe al tribunal inglés ante el que se solicita que se dicte una sentencia “en los términos de un laudo” arbitral comprobar la observancia de las disposiciones y objetivos del RBI. También, destaca que uno de los objetivos fundamentales es la reducción al máximo del riesgo de procedimientos paralelos.

16. Respecto de la última cuestión prejudicial planteada, no siendo aplicable el motivo de denegación por inconciliables, plantea el tribunal británico si puede denegarse el reconocimiento de la resolución del tribunal español por vulnerar el orden público, haciendo valer que el reconocimiento implicaría dar efecto a dos decisiones contradictorias y vulneraría el principio de seguridad jurídica.

17. Aquí, el TJUE, como era previsible, recuerda que las reglas del artículo 34 del RBI (correspondientes con las del artículo 45 del RBI bis) han de aplicarse restrictivamente, y señala que el recurso al concepto de orden público, en el sentido y con la finalidad que le dan el RBI y el RBI bis, queda excluido cuando se funda en que la resolución judicial española quebrantaría la fuerza de cosa juzgada de dicha sentencia.

IV. Análisis de la Sentencia

18. Se trata de una sentencia relevante en las relaciones entre el arbitraje y el sistema judicial de la Unión Europea, Aunque no es la primera vez que se plantea, lo cierto, es que, el TJUE declara de manera muy clara y rotunda que una sentencia que homologa un laudo arbitral en violación de las reglas del RBI no puede servir de pretexto para denegar el reconocimiento de una resolución judicial de otro Estado miembro dictada conforme a las reglas del RBI.

parties (the Spanish State) in an insurance contract, the right of the injured party provided for in the Regulation to bring a direct action against the insurer before the court of the place where the harmful event occurred or before the court of the place of his domicile was breached, in violation of the objective of protection (*favor laesi*) in this matter provided for in the RBI.

(ii) *Lis pendens*. According to the CJEU, given that at the time the arbitration proceedings were brought, the judicial proceedings in which the civil action was brought before the Spanish courts were already pending, in circumstances where both proceedings had the same object and cause of action. In this case, the court before which the second action was brought had to, of its own motion, stay the proceedings and, subsequently, decline jurisdiction in favour of the first court when the court before which the first action was brought had been declared to have jurisdiction.

15. The CJEU saliently added that it was up to the English court before which a judgment “in the terms of an arbitral award” was sought, to verify compliance with the provisions and objectives of the RBI. Also, the CJEU stressed that one of the fundamental objectives was to minimise the risk of parallel proceedings.

16. With regard to the last question referred for a preliminary ruling, since refusal on the grounds of irreconcilability did not apply, the British court asked whether recognition of the Spanish court’s decision could be refused on the grounds of a breach of public policy, arguing that recognition would mean giving effect to two contradictory decisions and would breach the principle of legal certainty.

17. Here, the CJEU, as expected, held that the rules of Article 34 of the RBI (corresponding to those of Article 45 of the RBI bis) must be applied restrictively, and noted that recourse to the concept of public policy, in the sense and with the purpose given to it by the RBI and the RBI bis, is excluded when it is based on the grounds that the Spanish court’s decision would violate the *res judicata* of that judgment.

IV. Analysis of the Judgment

18. Although it is not the first time that this has been raised, the CJEU has stated very clearly and emphatically that a judgment approving an arbitral award in violation of the rules of the RBI cannot be used as a pretext for refusing the recognition of a judicial decision of another Member State issued in accordance with the rules of the RBI.

19. El TJUE reitera que el artículo 45 del RBI bis y los objetivos de dicho reglamento descansan en los principios que inspiran la cooperación judicial en material civil en el seno de la UE, como son los de libre circulación de resoluciones judiciales, de previsibilidad de los órganos jurisdiccionales competentes y, por consiguiente, de seguridad jurídica, de buena administración de justicia, de reducción al máximo del riesgo de procedimientos paralelos y de confianza recíproca en la justicia. Insiste también el TJUE en que dicho principio de confianza recíproca no alcanza a las decisiones de los tribunales arbitrales, ni a las resoluciones judiciales dictadas en los términos de aquéllas.
20. En resumen, la libre circulación en la UE de resoluciones judiciales incluidas en el ámbito del RBI bis descansa en la existencia de normas uniformes, entre otras cuestiones, sobre competencia y litispendencia. Por ello, como el procedimiento judicial de homologación inglés no verificó el cumplimiento de estas normas, la sentencia inglesa de homologación no puede oponerse al reconocimiento y ejecución de la sentencia española. Así el reconocimiento de la sentencia en cuestión prevalece sobre el eventual perjuicio a la integridad del ordenamiento jurídico del Estado miembro en el que tendrán que convivir la resolución judicial de otro Estado miembro reconocida al amparo del RBI bis con la sentencia dictada “en los términos del laudo”, contradictorias entre sí.
21. No obstante, debe recordarse, que esta sentencia se dicta sobre la base de un contrato de seguro, respecto del que el RBI tiene normas específicas de competencia para garantizar la protección del perjudicado. Debe, pues, entenderse, como fundamental en el análisis realizado por la sentencia la cuestión del principio de efecto relativo del convenio. La decisión del TJUE supone, bajo un prisma jurídico-asegurador, un reconocimiento más de la defensa de la posición procesal del tercero perjudicado que inspira a la jurisprudencia de la UE. Para el TJUE, el RBI (también el RBI bis), tiene un objetivo claro: “*proteger a los perjudicados por un daño frente al asegurador de que se trate*”, al conceptuarles como la “*persona económicamente más débil*”⁴ lo que lleva a que los acuerdos de atribución de competencia entre un asegurador y su asegurado, autor de daños que hayan afectado al tercero, no le resulten oponibles.
22. Es, por tanto, un supuesto muy distinto a los resueltos por el TJUE cuando la acción la entabla el tercero perjudicado contra el tomador o el asegurado autor de los daños⁵ (o un profesional que adquiere el crédito del tercero perjudicado contra la aseguradora⁶). En estos supuestos, el TJUE viene manteniendo una línea
19. The CJEU reiterated that Article 45 of the RBI bis and the objectives of that regulation are based on the principles underlying judicial cooperation in civil matters within the EU, such as the free movement of judgments, the predictability of the competent courts and, consequently, legal certainty, the sound administration of justice, the minimisation of the risk of parallel proceedings and mutual trust in justice. The CJEU also held that this principle of mutual trust does not extend to the decisions of arbitral tribunals or judicial decisions issued under the terms of those decisions.
20. In short, in the EU, the free circulation of judgments falling within the scope of the RBI bis rests on the existence of uniform rules, including, jurisdiction and *lis pendens*. Therefore, as the English court’s approval procedure did not verify compliance with these rules, the English judgment could not oppose the recognition and enforcement of the Spanish judgment. Thus, the recognition of the judgment in question prevailed over the possible prejudice to the integrity of the legal system of the Member State in which the judicial decision of another Member State recognised under the RBI bis had to coexist with the judgment issued “in the terms of the award”, which contradict each other.
21. However, it should be noted that this judgment was issued on the basis of an insurance contract, in respect of which the RBI has specific rules of jurisdiction to ensure the protection of the injured party. The question of the principle of the relative effect of the agreement must therefore be understood as fundamental in the analysis carried out by the judgment. The CJEU’s decision represents, from a legal-insurance point of view, further recognition of the defence of the injured third party’s procedural position that inspires EU case law. For the CJEU, the RBI (also the RBI bis) has a clear objective: “*to protect injured parties against the insurer concerned*”, by treating them as the “*economically weaker person*”⁴, which means that agreements on jurisdiction between an insurer and its insured, who has caused damage that has affected the third party, are not enforceable against him.
22. It is therefore a very different case from those decided by the CJEU when the action is brought by the injured third party against the policyholder or the insured who caused the damage⁵ (or a professional who acquires the claim of the injured third party against the insurer⁶). In these cases, the CJEU has adopted a policy of protecting the

4 Entre otras, sentencia de 13 julio 2017, Assens Havn, C368/16.

5 Sentencia de 9 diciembre 2021, BT y Catalana Occidente, C708/20.

6 Sentencia de 20 mayo 2021, CNP y Geflion Insurance A/S, C 913/19.

4 Among others, the judgment of 13 July 2017, Assens Havn, C368/16.

5 Judgment of 9 December 2021, BT and Catalana Occidente, C708/20.

6 Judgment of 20 May 2021, CNP and Geflion Insurance A/S, C913/19.

clara de protección de los intereses del perjudicado y/o del cesionario de los derechos de aquél.

23. La parte más novedosa y que requiere mayor análisis sobre su aplicación práctica en otros casos, se refiere al principio de litispendencia. En particular, porque la litispendencia es una cuestión que nunca se había analizado en relación con el motivo de no reconocimiento por “inconciliabilidad”, ya que lo relevante para reconocer una resolución judicial de otro Estado miembro era que no fuera inconciliable con otra resolución dictada antes (con independencia de qué procedimiento se iniciara antes) en un tercer Estado miembro (artículos 34.4 del RBI y 45.1.d del RBI bis). Es más, en el análisis de la “inconciliabilidad” entre una resolución que se solicita reconocer y una resolución del propio Estado miembro en que se pretende dicho reconocimiento, ni siquiera se exige tener en cuenta cuál de ambas resoluciones es anterior (artículos 34.3 del RBI y 45.1.c del RBI bis). Del mismo modo, estas dudas son fundadas por la reiterada discusión doctrinal acerca de la inexistencia de litispendencia entre arbitraje y jurisdicción, por tratarse de competencias teóricamente excluyentes la una de la otra.
24. Las posibles consecuencias de la Sentencia pueden no ser menores respecto de la existencia de laudos arbitrales y resoluciones judiciales que homologan tales laudos y su interrelación con resoluciones judiciales de carácter general de otros Estados miembros. En particular, por la obligación que de la Sentencia parece derivarse para los órganos jurisdiccionales de los Estados miembros en cuanto al análisis, previo a la homologación de laudos arbitrales, de que dichos laudos no contravengan las reglas fundamentales incluidas en el RBI bis.
25. En el ámbito del ordenamiento jurídico español, esta Sentencia no debería, en principio, afectar a los laudos arbitrales domésticos dictados con sede española, que no requieren de un procedimiento de homologación en España similar al previsto en la Ley de Arbitraje británica de 1966 y tienen fuerza de cosa juzgada y ejecutividad desde que son dictados, por lo que deben servir de causa de oposición al reconocimiento de una resolución judicial extranjera inconciliable con aquél.
26. Quizás, se podría plantear el problema en el caso del reconocimiento en España de laudos arbitrales de cualquier Estado tercero (y a la “inconciliabilidad” de estos con sentencias judiciales de otro Estado miembro) cuyo reconocimiento se solicite en España. En la medida que todo juez español debe velar por el cumplimiento del Derecho interno -incluido el Derecho de la Unión Europea-, se podría entender que, el escrutinio previo de la observancia por el laudo de los principios del RBI bis debe ser aplicado

interests of the injured party and/or the assignee of the rights of the injured party.

23. The most novel part, which requires further analysis of its practical application to other cases, concerns the principle of *lis pendens*. In particular, because *lis pendens* is an issue that has never been analysed in connection with non-recognition on the grounds of “irreconcilability”, since the relevant factor for the recognition of a judgment of another Member State is that it was not irreconcilable with a judgment given earlier (irrespective of which proceedings were initiated first) in a third Member State (Articles 34(4) RBI and 45(1)(d) RBI bis). Moreover, in the analysis of the “irreconcilability” of a decision for which recognition is sought and a decision of the Member State in which recognition is sought, it is not even necessary to take into account which of the two decisions is the earlier (Articles 34(3) RBI and 45(1)(c) RBI bis). In the same way, these doubts are grounded in the reiterated doctrinal discussion about the inexistence of *lis pendens* between arbitration and jurisdiction, as they deal with competencies that are theoretically mutually exclusive.
24. The possible consequences of the Judgment may not be insignificant with regard to the existence of arbitral awards and judicial decisions approving such awards and their interrelation with general judicial decisions of other Member States. In particular, because of the obligation that the Judgment would seem to impose on the courts of the Member States to check, before the recognition of arbitral awards, that such awards do not contravene the fundamental rules contained in the RBI bis.
25. Within the Spanish legal system, this ruling should not, in principle, affect domestic arbitral awards issued in a Spanish venue. These awards do not require an approval procedure in Spain similar to that provided for in the British Arbitration Act of 1966 and have the force of *res judicata* and enforceability as soon as they are issued, so they should serve as grounds for opposing the recognition of a foreign judicial decision that is irreconcilable with it.
26. Perhaps, the problem could arise in the case of the recognition in Spain of arbitral awards of any third State (and the “irreconcilability” of these with court judgments of another Member State) whose recognition is requested in Spain. Insofar as every Spanish judge must ensure compliance with domestic law -including European Union law-, it could be understood that prior scrutiny of the award’s compliance with the principles of the RBI bis must be applied by the Spanish courts.

por los tribunales españoles. En esta línea, otro problema posible, es la interacción del RBI bis con el Convenio de Nueva York de 1958, respecto del cual el Considerando 12 del RBI bis reconoce expresamente que aquél prevalece sobre el propio RBI bis.

27. En definitiva, la Sentencia dictada aclara cuestiones esenciales para las relaciones entre el arbitraje y la jurisdicción, si bien, siguen existiendo dudas que, a buen seguro, serán el origen de nuevas cuestiones que podrán requerir la especial atención del TJUE.

Along these lines, another possible problem is the interaction of the RBI bis with the 1958 New York Convention, in respect of which Recital 12 of the RBI bis expressly recognises that the former prevails over the RBI bis itself.

27. In short, the Judgment clarifies essential issues for the relationship between arbitration and jurisdiction, although doubts remain, which shall give rise to new questions that may require the special attention of the CJEU.

CONTACTOS | CONTACTS



Félix J. Montero

Socio de Litigación y Arbitraje
Litigation and Arbitration Partner

fmontero@perezllorca.com
T. +34 91 426 31 37



Joaquín Ruiz Echaury

Socio de Seguros y Reaseguros
Insurance and Reinsurance Partner

jruiz-echaury@perezllorca.com
T. +34 91 432 51 58



Sonsoles Centeno

Socia de Derecho de la Unión Europea
European Law Partner

scenteno@perezllorca.com
T. +34 91 423 66 69

www.perezllorca.com | Madrid | Barcelona | London | New York | Brussels

La información contenida en esta Nota Informativa es de carácter general y no constituye asesoramiento jurídico. Este documento ha sido elaborado el 28 de junio de 2022 y Pérez-Llorca no asume compromiso alguno de actualización o revisión de su contenido.
The information contained in this Legal Briefing is of a general nature and does not constitute legal advice. This document was prepared on 28 June 2022 and Pérez-Llorca does not assume any commitment to update or revise its contents.